

Artículo de Recurso

Abuso infantil

Janette Pepall

El abuso infantil sucede en todos los tipos de familias, comunidades y sociedades. En cada país podemos encontrar distintos tipos de interpretaciones del abuso infantil, pero el impacto en las víctimas siempre es devastador. Afecta sus vidas en el presente y en el futuro. El riesgo de ser abusado es mayor para los niños más pequeños, las mujeres, los huérfanos, los niños en hogares provisionales, y menores con discapacidades.

El impacto del abuso infantil

Un niño que ha sido abusado puede sufrir de las siguientes consecuencias:

- Sentimientos intensos de temor, culpa o carencia de valor
- Daño físico
- Retraso en el desarrollo o incapacidad
- Dificultad para confiar en los adultos
- Comportamiento antisocial, como agresividad y poca asistencia escolar
- Comportamientos obedientes que aumentan el riesgo de ser explotados
- Depresión
- Abuso de sustancias y alcohol
- Relaciones mediocres
- Pensamientos suicidas
- Trastornos alimenticios

Categorías del abuso

Un menor puede ser abusado física, sexual o emocionalmente. Un niño abandonado o desatendido también es abusado. Casi todos los niños en riesgo sufren de uno o más tipos de abuso.

Abuso físico—No siempre se puede saber si un niño ha sido abusado. Los signos del abuso quizás sean simples, como marcas en la piel. Deben observarse las heridas que no tienen explicaciones razonables. Por ejemplo, el niño tiene un brazo quebrado o moretones en su cara y las explicaciones que da no tienen sentido.

Abuso sexual—El abuso sexual es cuando un niño participa en actividades sexuales. A veces se le obliga a participar. Incluso si está de acuerdo, no entiende lo que está acordando hacer. El abuso sexual incluye toquetear a un niño como así también que participe en actos sexuales. Involucrar a un niño en prostitución, usar a un menor para hacer pornografía y permitir que un niño vea actos sexuales son también abusos sexuales.

Abuso de negligencia—Negligencia es cuando un adulto falla en su obligación de proporcionar las necesidades básicas a un niño. Estas necesidades incluyen comida, un hogar, atención médica, seguridad, educación, contacto físico apropiado y atención. Un menor necesita todas estas cosas para convertirse en un adulto saludable.

Abuso emocional—El abuso emocional es difícil de detectar, identificar y detener. A menudo va acompañado de otros tipos de abuso. Sucede cuando un niño es amenazado, aislado o no recibe el afecto necesario.

Indicadores de abuso

Un niño puede mostrar todos, algunos o ninguno de los síntomas que se mencionan a continuación. También hay otros factores que pueden causar que un niño muestre estos comportamientos. Es mejor que un profesional revise a un niño, si sospechas que él o ella ha sido abusado.

Compartir—La víctima o el agresor comparte información acerca del abuso.

Indicadores físicos—Moretones, periodos de inconsciencia, ronchas, fracturas, lesiones abdominales, lesiones internas, marcas de mordidas, heridas en la cabeza.

Señales del comportamiento—Temor a los adultos, agresividad, mojar la cama, robar o buscar comida en la basura, dolores de cabeza sin razón, dolores de estómago, cambios de humor repentinos, dificultad para dormir, y baja autoestima.

Problemas de aprendizaje—Mal desempeño en la escuela, incluyendo mala concentración.

Retraso en el desarrollo—Retraso en una o más áreas de desarrollo

Comportamientos de autocompasión—Chuparse el dedo, balancearse, masturbarse, y golpearse la cabeza.

Indicadores sexuales—Lesiones en los genitales, pechos o nalgas; picazón, dolor, secreción, sangrado, o dolor en las mismas zonas; orinar de manera frecuente, presencia de enfermedades de transmisión sexual.

Desarrollo de un comportamiento sexual inadecuado—Exceso de atención al género opuesto, mostrar los genitales y conocimiento inadecuado de información sexual.

Negligencia—Manos y pies fríos, piel manchada, apariencia apática, malos hábitos de higiene y cansancio crónico.

¿Qué puedes hacer frente al abuso?

Conocer los síntomas te ayudará a ser más consciente. Si trabajas con niños como voluntario o profesional, averigua sobre la política de protección infantil de tu organización o iglesia. Si tu grupo no tiene una, anima al liderazgo a desarrollar una. Asegúrate de que todos quienes interactúan con los niños la hayan leído y cumplan con los requisitos.

Provee oportunidades para la creatividad, para animar a los niños a que expresen sus sentimientos. Si un niño hace un dibujo oscuro, enojado o sugerente, pídele que te lo explique. Si ves que un niño toca a otros de manera inapropiada durante una actividad de clase, invítalo a conversar contigo después de la lección. Si es posible, denuncia cualquier tipo de abuso a las autoridades correspondientes.

Para los niños, una rutina constante crea sentimientos de seguridad y confianza. Además, mantener un ambiente de respeto hacia otros fomenta la posibilidad de compartir.

Los niños son los ciudadanos más vulnerables y tienen el derecho a ser protegidos del abuso y la explotación. Es la responsabilidad de cada padre, ministerio, organización y gobierno crear lugares seguros para ellos.